

V Domingo de Pascua

Página Sagrada:

Hch 14, 21-27/Sal 144/Ap 21,1-5/Jn 13, 31-35

Conocerán que son mis discípulos si perseveran en el amor

El leccionario pascual enfoca este domingo un tema dedicado a los discípulos que asumen **la misión de testimoniar con perseverancia la vida nueva en el Resucitado**. Es precisamente la perseverancia de sus testigos la que glorifica al Señor. El mundo crecerá en la fe si la comunidad de los discípulos **persevera en el amor** (Evangelio); es decir, cuando esa fuerza del “mandamiento nuevo” mueve a la misión de la Iglesia en el mundo, como ocurrió con la primera comunidad cristiana (primera lectura de Hechos de los Apóstoles); fuerza que es presencia del Reino de Dios, quien hará desaparecer el mal de la creación: tal y como espera comunidad creyente reunida en el “día del Señor” (segunda lectura del Apocalipsis)

Primera Lectura: El primer anuncio del Evangelio no fue realizado en un clima carente de tensiones y de adversidades para los discípulos de Cristo. Lo muestra una vez más otra página del libro de Hechos, donde abundan **tribulaciones pero donde brillan la esperanza y el testimonio de los discípulos**. En la escena que se presenta hoy hay elementos importantes:

*Los predicadores van poco a poco **internándose en un mundo extraño**, lo cual implica enfrentar **dificultades de todo tipo**. Las comunidades que ellos van fundando pueden servir de **modelo a toda comunidad**: ellos van instituyendo presbíteros, y lo hacen luego de haber orado y hecho ayuno, pues se tratará de hombres que deban no confiar en sus propias fuerzas sino, según el modelo de los mismos apóstoles, ponerlo todo en manos del Señor (VER v. 23).*

*He aquí el **secreto de la perseverancia en el testimonio**: es Cristo el guía del conjunto de comunidades y presbiterios, pues sólo Él puede garantizar el futuro de dichas comunidades más allá de las incertezas del tiempo y de las adversidades del mundo (VER. v. 27)*

Segunda Lectura: La presentación continua del Apocalipsis tiene ahora su centro en **la esperanza y tarea cristianas de transformación del mundo a través del amor**:

1. *Ante todo, el famoso **fin del mundo** que se contiene en los últimos capítulos del Apocalipsis no se refiere a la destrucción **sino de renovación de todo**.*
2. *Aquello que es renovado especialmente **Jerusalén**: ella es figura de la humanidad entera y esta enmarcada en una creación también renovada ("cielo y tierra", prácticamente todo hecho nuevo). La figura bíblica del mal, de lo incontrolable, de lo misterioso, **el mar** ya no existirá en esa renovación del todo (VER vv. 1-2).*

3. *El deseo de la renovación de todo ya está en los discípulos de Cristo, pero es también tarea suya: ellos no llevarán nunca a cabo dicha obra en su realización completa, pero **sin su acción en el mundo, sin su testimonio idealista y esperanzador** los cristianos no serían "la luz del mundo y sal de la tierra que deben de ser" (VER por ejemplo Mt.5,9ss).*

Evangelio: *En el ambiente de la última cena, después que ha lavado los pies a sus discípulos Jesús les pide ahora que **guarden el mandamiento del amor**. En sus palabras se contienen varios elementos:*

1. *La glorificación del Hijo sucede cuanto **comienza a cumplirse su Pasión**: "Cuando Judas hubo salido...", es decir, cuando será entregado por uno que no ha conocido ni perseverado en lo que el Maestro está por pedir a sus discípulos: no las enseñanzas o milagros en primer lugar, sino el amor mismo (VER v. 31).*
2. *Este tema de la **glorificación** aparentemente depende de las acciones del Padre y del Hijo: mostrar al mundo lo que ellos son, lo que ambos han querido compartir con el mundo: el amor y la vida de la Santísima Trinidad (VER vv. 31b-32).*
3. *Sin embargo, también a los discípulos de Jesús queda como **tarea glorificarle**, darle a conocer ante el mundo no como una ideología, como una propuesta política, económica o cultural, sino como **el amor mismo**. Es por ello que la obra de glorificación del Padre ahora queda encomendada al testimonio de los discípulos mismos, los enviados de Jesús al mundo que aún no le conocen (VER v. 33).*
4. *El amor tiene así una **misión concreta**: revelar al Hijo, pero también **atraer hacia el Hijo**. No hay para los cristianos cosa más grande que amar. Eso es lo que el mismo Jesús ha querido que los defina, que los identifique en el mundo. Uno que no ama (Judas) ha salido de la sala de la cena, pero todos están en mismo **riesgo de abandono** de lo que deben de ser, si no aman como ahora se les pide.*
5. *La Pasión de Cristo queda así como la **manifestación más grande del amor**: la tarea de mostrarla al mundo en su significado es **la tarea más delicada** ; todo depende del amor: **ser o no ser** en verdad de Jesús. Esa tarea requiere de la **perseverancia y entrega** de las cuales Jesús mismo es el mayor modelo (VER vv. 34-35).*

Cultivemos la Semilla de la Palabra

- a. ¿Es realmente **el amor, el centro del Reino** en nuestra vida y relaciones cristianas? ¿o pensamos que **haya algo que nos distinga** más y mejor (ideologías, acciones de compromiso nacidas de convicciones)?
- b. ¿Hasta dónde **somos perseverantes en el amor**? ¿se concretiza ello en la unión matrimonial, en las responsabilidades de la vida familiar? ¿o reducimos todo a una bella idea o predicación hacia otros?
- c. ¿En que se **concretiza nuestro amor**? ¿en la misericordia hacia todas las situaciones de miseria, falta de solidaridad, deshumanización, confusión moral, injusticia e impunidad que nos rodean y hacen sufrir a otros cristianos?